

Línea Roja



¡REBELIÓN!

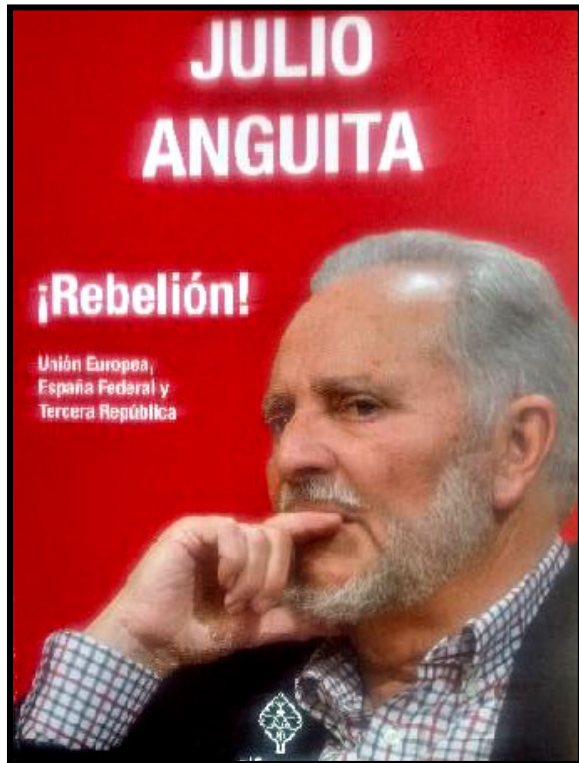
España federal y República

Estas fueron y siguen siendo las asignaturas pendientes patrocinadas por **Julio Anguita** -hoy más actuales que nunca- que ahora revistamos en este artículo~homenaje con motivo del 12 aniversario de la publicación de su manifiesto.

LA VERDAD, SIEMPRE ES REVOLUCIONARIA

"Bendigo a Dios, que yo tengo dos camisas que cambiarme; una que he visto en la tienda y otra que han prometido darme"
Estrofa de canción de Compay Segundo. La Habana 1958.

Muchos años después de los sucesos extraordinarios que condujeron al golpe religioso-militar que exterminaría la Segunda República Española, y a muchos de sus seguidores y dirigentes, el felón general **Francisco Franco** dejaría escrita en sus memorias su opinión referida a quienes defendieron la legalidad republicana: «Eran una amalgama conjurada de republicanos, masones, delincuentes socialistas y separatistas, traidores, ateos, defraudadores e infieles en sus matrimonios quienes fueron los culpables de la guerra.». Lo que no dijo era que para un militar de carrera, la mayor indignidad consiste en faltar a su juramento.



Esta anécdota sirve para confrontar los acontecimientos que vienen sucediéndose en la actualidad, donde la historia se repite. Sirve también para conocer la catadura ética y moral de los fascistas victoriosos y de quienes hoy, de forma

más o menos solapada o inicua les jalean y secundan en el ya largo acueducto entre fascismo y República llamado Transición.

En medio de la vorágine de escándalos de corrupción y saqueo de lo público, de utilización del Aparato judicial y de medios de comunicación cipayos de forma partidista, es preciso resaltar que entre los viejos republicanos de la Segunda, y los jóvenes que se preparan para auspiciar y pilotar la Tercera, el cambio no consiste tan solo en exhibir camisetas con la bandera tricolor, sino en defender un proyecto de reconstrucción republicano, enmarcado en una Constitución renovada acorde y capaz de poner en marcha una nueva comunidad de valores en consonancia con los viejos y nuevos retos de la naciente Tercera República. Parafraseando a **Che Guevara** podemos afirmar que: «Republicanos/ as son quienes hacen República».

Los escasos puntos de anclaje que van a sobrevivir la ''Era Trump'', son cada vez más substanciales para una Sociedad inmersa en un proceso de cambio y adaptación constante, porque a pesar de los años transcurridos y de las diferencias contextuales, la necesidad de un cambio en profundidad se sigue entendiendo y actualizando por encima de modas y coyunturas políticas.

Para profundizar en las causas de los principales problemas ciudadanos --empleo; vivienda; educación y salud-- es preciso recuperar a las mejores retóricas y retóricos de los parlamentos republicanos para que expongan con claridad, contundencia y sin complejos, sus opiniones sobre la España Federal y la Tercera República. Y lo que es aun más importante si cabe: a iniciar un proceso de debate en la Sociedad actual que pueda auspiciar un proyecto constituyente para lograr una Constitución renovada a tenor de nuestras necesidades actuales.

Se avecinan tiempos antisociales, que el estallido de la crisis de 2008 y siguientes no han hecho sino confirmar, donde no van a valer las medias tintas, ni tampoco las cataplasmas. No es necesario hacer alarde de penetración política para poder afirmar que sin una Carta Magna actualizada, los avances políticos y sociales que tanta sangre, sudor y lágrimas --que dijera Churchill-- pueden convertirse en humo.

Es por ello que la apelación al «Programa, Programa, Programa» del maestro **Julio Anguita**, esté hoy más vigente que nunca. Sobre todo cuando dijo: «Si lo que ya tenéis delante no os mueve, os diré tan solo una cosa que me respondo también a mí mismo: postraros de rodillas para que os exterminen más rápidamente: ¡REBELIÓN, REBELIÓN, REBELIÓN».

Esta proclama no debe de sorprender a nadie, dado que **Julio** fue un pensador radical que abordó los problemas políticos y sociales desde su raíz, tratando de

resolver en varias ocasiones las carencias de su tiempo con un alegato en favor de la rebeldía, mientras la indiferencia general permitía y continúa permitiendo que la realidad política y social alcance y rebase el grado de degradación que hoy padecemos.

La clave del discurso debe buscarse en la convicción de que la rebeldía, cuando no va precedida de indignación, es una trivialidad que más tiene que ver con la moda que con la convicción y conciencia. Cuando ser rebelde no va precedido de indignación, se trata casi siempre de una operación de diseño. Y desde un punto de vista político~cultural, quienes defendemos hoy una España plurinacional organizada federalmente, tenemos un problema capital: carecemos de una identidad capaz de aglutinar y lograr una estrategia común adecuada. Sin identidad común que nos identifique no se puede lograr una fuerza mayoritaria con voluntad de Gobierno.

La necesidad de cambio se sigue entendiendo y actualizando por encima de modas y coyunturas políticas. Para profundizar en las causas de los principales problemas ciudadanos --empleo; vivienda; educación y salud-- es preciso recuperar, como ya se ha dicho, a los mejores retóricos y retóricas. De *Antonio Gramsci* aprendimos que la lucha de clases posee distintos niveles y que el más alto y perdurable es aquel donde los trabajadores/as se configuran como sujeto político con la voluntad de guiar un país, construir un Estado y definir una civilización donde la República es algo más que una forma de gobierno; es el modo, el medio y el fin mediante el cual una comunidad humanizada se autogobierna en consonancia con la virtud cívica que resulta imprescindible para su funcionamiento y supervivencia.

En un país intervenido hoy por los representantes de los poderes económicos, con una democracia limitada y oligárquica, la libertad se conquista liberándose, y el poder soberano se construye en la lucha sistémica contra la tiranía de las plutocracias dominantes. La autodeterminación no es sino otra forma de definir la democracia, y rechazar la primera supone inequívocamente rechazar la segunda. La solución definitiva la hallaremos en las urnas, pero sin proceso previo el resultado será de extinción inevitable. Una vez más, que el último en salir apague la luz.

Alberto M. R.

Julio 2026

En cumplimiento de la Ley española 34/2002, **LÍNEA ROJA** sólo envía correo a quienes lo solicitan. Puedes **iniciar** o **cancelar** los envíos (aunque los recibas fuera de España) con un correo dirigido a la dirección remitente, indicando como asunto: "alta" o "baja"..
LÍNEA ROJA no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos.

Recupera, descarga o reenvía este y otros artículos publicados desde:

<https://ezkerra.org/la-linea-roja/>